
LA VICTORIA DE LA CRUZ

Pr. Manuel Sheran

Efesios 4:9–10 Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Introducción

El día de hoy miles de iglesias alrededor del mundo celebran lo que nosotros celebramos cada Domingo. La victoria de Cristo a través de su muerte en la cruz y su resurrección de la tumba.

El nuevo testamento esta repleto de pasajes en los que se ensalza la gran victoria de Cristo sobre el pecado, la muerte y Satanás.

Pero quizás ninguno expresa de manera mas clara el sufrimiento y la exaltación de Cristo que este pasaje de Efesios que leímos. Pues este pasaje nos muestra lo dramático de su descenso, lo magnifico de su ascenso y lo glorioso de su exaltación.

Leemos una vez mas este pasaje identificando estas tres etapas antes mencionadas

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Pablo dice a los Efesios, el que descendió a las partes mas bajas de la tierra, también ascendió y fue puesto en un lugar de tal gloria que esta por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Así que este día, queremos unirnos a conmemorar el hecho irrefutable de la victoria de Cristo en la cruz a través de la resurrección. Pero celebrando esta hazaña sin igual de la manera correcta. No adorando imágenes de yeso. Sino yéndonos a la palabra para dejar que la palabra nos hable acerca de esta victoria que es tan importante para nosotros.

Por tanto, estudiaremos estas tres etapas del sacrificio de Cristo. Su descenso, su ascensión y su exaltación. En cada una de ellas consideraremos su significado, su propósito y su importancia teológica. Con el propósito de contestar algunas de las preguntas que nos hemos planteado para este día. Entre ellas:

- ¿Qué significa que Jesús bajo a las partes a las partes más baja de la tierra?
- ¿Cristo bajó realmente al infierno para liberar a los que murieron antes de su venida?
- ¿Cómo fueron salvos los hombres antes de Cristo?
- ¿Cuál es la implicación de todo esto para nosotros hoy?

Para que al responderlas podamos contemplar admirados la gloria plena del sacrificio eficaz de Cristo y seamos movidos a apreciarlo en nuestra vida y exaltarlo con nuestras alabanzas y nuestra obediencia.

I. EL DESCENSO DE CRISTO A LAS PARTES MÁS BAJAS DE LA TIERRA. (VR. 9)

La frase “descendió a las partes mas bajas de la tierra” es una frase que ha generado muchas discusiones a lo largo del cristianismo.

Por una parte, están los que afirman que Cristo descendió al infierno. Y por otra parte están los que afirman que esto se refiere a la tierra misma y los sufrimientos horribles de la cruz.

Algunos versículos parecen afirmar el hecho de que Cristo haya descendido al infierno. Entre ellos:

Efe. 4:9 Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra

1 Pedro 3:18–19 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; 19en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

También el Salmo 16:10 un salmo mesiánico:

Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

Estas nociones parecen ser afirmadas por importantes documentos históricos de la iglesia como el Credo Apostólico que dice de la siguiente manera:

Creo en Dios padre, Todopoderoso, creador del cielo y la tierra.

Creo en Jesucristo, su Unigénito Hijo, nuestro Señor; quien fue concebido por el Espíritu Santo, nacido de la virgen María; sufrió bajo Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió al infierno. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Sin embargo, un estudio cuidadoso de cada uno de estos pasajes y documentos nos llevará a darnos cuenta de que la interpretación de que Cristo bajó al infierno es totalmente errónea y antibíblica.

Comenzando con Efesios, lo que dice Pablo es “a las partes más bajas de la tierra”. No del infierno. En el idioma original es: **Katoterós meros ge**. Las partes más bajas **katos** (acuérdesse de esta palabra) de la tierra **ge**. Se puede referir a país, región o incluso a un terreno.

Esto es lo más bajo de lo bajo. Después de venir a la tierra. Algo que de por sí ya era bajo. Nació en Israel, lo mas vil y menospreciado del mundo.

1 Corintios 1:27–28 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

Y ahí fue sepultado. En lo mas bajo de lo mas bajo. Es la idea que Pablo esta tratando de transmitir. Si se refiriera al infierno, la palabra a utilizar seria **Gehena**. Un lugar de sufrimiento para los pecadores. Pero no dice eso.

Luego en 1 Pedro, es una alusión a Isaías 61. La idea que Cristo bajo a predicar a los encarcelados en el infierno es producto de la imaginación vivaz de algunos falsos maestros y como veremos más adelante una manipulación doctrinal para promover sus enseñanzas idolatras. Pues en ningún momento es eso lo que Pedro esta diciendo. Examinemos el texto una vez más:

siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; 19en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados

Lo que Pedro está diciendo es que el mismo espíritu que lo vivificó es el mismo que lo capacitó o lo impulsó para predicarle a los espíritus encarcelados. Pero no en el infierno. Estos es lo mismo que dice Isaías:

Isaías 61:1 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

El espíritu lo empodera para predicarle a los cautivos y sacarlos de su cárcel. Pero jamás en el infierno. La palabra infierno ni siquiera figura en esa oración.

¿Pero y entonces que paso con los que murieron antes de que viniera Cristo? ¿Cómo fueron ellos salvos? ¡De la misma manera que usted y yo!

¿Cómo podemos ser salvos?

Efesios 2:8–9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9no por obras, para que nadie se gloríe.

La gracia de Dios nos salva de Él mismo. Y esa gracia se obtiene por la fe. Creyendo a la promesa de redención en Cristo. En el Antiguo Testamento, que Dios enviaría a Cristo (la simiente prometida) para reconciliarnos con Él. En el Nuevo Testamento, creyendo que esa simiente prometida ya vino, y fue Cristo Jesús, Dios encarnado.

El libro de Hebreos nos da un sinnúmero de ejemplos de los que fueron salvos por la fe.

Gálatas nos recuerda acerca del caso particular de Abraham:

Gálatas 3:6 Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

Por lo tanto, los que murieron antes de la venida de Cristo, no estaban en prisiones eternas aguardando ser liberados cuando Cristo descendiera al infierno. Ellos murieron, y sus almas están en el cielo porque fueron justificados por la fe. Sus cuerpos, no obstante, (al igual que los nuestros cuando muramos) aguardan la resurrección en el día final.

En cuanto al Salmo mesiánico, definitivamente está hablando acerca de Jesús, pero cuando habla del Seol se refiere al estado de los muertos. No el lugar de tormento. No quedará para siempre en el estado de muerte, y su cuerpo de verás corrupción. No se desintegrará, sino que será resucitado. Es decir, no pasará mucho tiempo antes de ser resucitado.

Finalmente tenemos el credo de los apóstoles. Que dice que “*descendió al infierno*”.

Hay varias cosas que tenemos que saber del Credo de los Apóstoles. La primera es que es una declaración bien general de la fe cristiana. Al Mohler, presidente del seminario bautista del sur, dice que: “***todo cristiano debería creer nada menos que lo que está en el credo apostólico. Pero también, todo cristiano debería creer más de lo que está escrito en el credo apostólico.***” El credo de los apóstoles entonces engloba las creencias básicas del cristianismo. Por esa razón nosotros no lo recitamos en nuestra iglesia. Porque, aunque creemos en todo lo que dice. Muchas de las cosas que dice necesitan ser clarificadas. Para eso tenemos nuestra confesión de fe. Para aclararlas.

De manera que cuando el credo dice que Jesús descendió al infierno. Esa es una afirmación que necesita clarificación. Principalmente Porque el credo no fue escrito en español. Sino que en griego.

Y en griego, la palabra que en español se traduce como infierno, en realidad es **katos**. Que se refiere a las partes bajas. Entonces de donde sacaron la palabra infierno. De los católicos romanos para justificar la doctrina del purgatorio. Un lugar físico donde van los buenos a esperar ser liberados con el pago de indulgencias.

La traducción en inglés de los anglicanos (la primera denominación protestante) le hace más justicia al idioma original al traducir “*descendió a la muerte.*” Esto lo pueden encontrar en el libro de oración común de la iglesia anglicana. Yo lo tuve que recitar todos los días por gran parte de mi educación primaria y secundaria ya que estudié en un colegio Episcopal.

En contraste, la versión católica en inglés si lo traduce como “hell” que es infierno.

Así que, si queremos hacerle justicia al griego koiné, la palabra que utiliza el credo es “partes bajas.” Al igual que Pablo en Efesios 4:9.

Acerca de la muerte y resurrección de Cristo, nuestra confesión dice en el capítulo 8, párrafo 4:

El Señor Jesús ... sufrió el castigo que nos correspondía a nosotros, el cual deberíamos haber llevado y sufrido, siendo hecho pecado y maldición por nosotros; soportando las más terribles aflicciones en su alma y los más dolorosos sufrimientos en su cuerpo; fue crucificado y murió, y permaneció en el estado de los muertos, aunque sin ver corrupción. Al tercer día resucitó de entre los muertos con el mismo cuerpo en que sufrió, con el cual también ascendió al cielo, y allí está sentado a la diestra de su Padre intercediendo, y regresará para juzgar a los hombres y a los ángeles al final del mundo.

Esta fue la perspectiva reformada. Calvino afirmó esta declaración, estableciendo que el descenso de Cristo se refiere a las partes mas bajas de la tierra. Cuyo sacrificio es comparable de manera temporal a los sufrimientos eternos del infierno.

Si consideramos la enseñanza errónea de que Cristo descendió al infierno, nos encontraríamos con una inconsistencia con las demás doctrinas del cristianismo. Principalmente aquellas que establecen la soberanía y el dominio de Cristo como Dios sobre todas las cosas y así mismo la doctrina del infierno. Pues este ultimo es un lugar de eterno sufrimiento destinado por Dios para Satanás y sus secuaces. Cristo, aunque llevó nuestros pecados sobre sus hombros, no fue pecador. Sino que fue puro y sin mancha. Por eso, fue el pago perfecto por el pecado. Porque un inocente, pagó por la deuda de los culpables.

A. Significado del descenso.

Así que el descenso de Cristo se refiere a la manera en la que el descendió a la humanidad tomando forma de siervo para morir en la cruz y ser sepultado. Tal como lo afirma Pablo a los Filipenses:

Filipenses 2:7-8 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

B. Propósito del descenso.

¿Cuál fue el propósito del Señor al manifestarnos ese descenso?

Que su descenso a las partes mas bajas de la tierra representa su identificación con la condición humana y la redención de esta.

Lucas 24:26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

C. Importancia teológica.

¿Cuál es la importancia teológica de este hecho? Destacar la eficacia del sacrificio perfecto de Jesús. Resaltar su humildad y sujeción como ejemplo para los creyentes.

Por lo tanto, nosotros como sus discípulos debemos humillarnos para servir a nuestros hermanos. De la misma manera en que Cristo nos sirvió a nosotros. Y al mismo tiempo humillarnos delante de Dios, para padecer juntamente con Él y ser exaltados juntamente con Él.

Filipenses 2:5–7 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

Mateo 20:26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

1 Pedro 5:6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

II. LA ASCENSIÓN DE CRISTO POR ENCIMA DE TODOS LOS CIELOS (VR. 10 a)

Pablo continúa diciéndoles a los Efesios que la hazaña de Cristo no termina en la cruz. Sino que recién comienza. Es triste ver como en muchas iglesias que se hacen llamar cristianas guardan luto por la muerte de Cristo. Ahora que estuvimos de vacaciones pudimos presenciar en la ciudad de Comayagua, un desfile llamado: “la procesión del santo entierro” en donde llevaban féretros con imágenes de yeso que representaban el cuerpo muerto del Señor Jesucristo. Eran acompañados por una banda de instrumentos que tocaban una especie de marcha fúnebre. Personalmente nunca había presenciado ese tipo de celebración. Pero sin duda era un cuadro tétrico. De derrota y sufrimiento.

Totalmente opuesto al entusiasmo y la esperanza con la que los escritores bíblicos presentan el suceso. Que, aunque es triste en las partes tristes, aun en la tristeza es manifiesta la necesidad de tal sacrificio y la anticipación del glorioso porvenir.

Estoy consciente de que para ellos esa solo es una parte de la celebración, probablemente la celebración del Domingo sea jubilosa. Sin embargo, ¿porque celebrar un hecho que nos dio libertad y victoria total con tristeza? Esta contrariedad simplemente refuerza la perspectiva de un Cristo derrotado e ineficiente, con la necesidad de una matrona para corregir sus desaciertos. Esa es la imagen que mantienen en la mayoría de sus templos. El Cristo derrotado. No el Cristo resucitado, glorioso sentado a la diestra del Padre.

A. Significado de la ascensión.

La muerte y resurrección de Cristo son dos acontecimientos gloriosos que van de la mano. Pablo nos dice:

10 El que descendió, es el mismo que también subió

La muerte no fue el final de Cristo. Si usted piensa que Cristo está muerto, usted comparte la misma perspectiva equivocada y de derrota de los romanistas.

Cristo murió, resucitó y al resucitar de la muerte, coronó su victoria al subir al cielo.

¿Qué significa para nosotros la ascensión?

Que Cristo está en el cielo, exaltado sobre toda creación. No en el sepulcro.

Romanos 8:34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

B. Propósito de la ascensión.

Cuál es el propósito de Pablo al compartir esta enseñanza.

Confirmar a los creyentes la victoria de la cruz sobre el pecado, la muerte y el poder de Satanás.

Si Cristo verdaderamente murió, resucitó y está sentado a la diestra del Padre, significa que la muerte no lo pudo detener, sino que venció con Poder extendiéndose más allá del dominio de estas cosas.

Oseas 13:14 De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.

Cristo reina. Y porque Cristo reina, él tiene el poder por librarnos del pecado, de la muerte y Satanás y llevarnos hacia donde Él está para estar juntamente con Él por toda la eternidad.

Juan 14:3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Efesios 2:6-7 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

C. Importancia teológica.

¿Cuál es la importancia teológica de esta enseñanza?

La soberanía y la autoridad de Cristo sobre todas las cosas. Cristo es el Señor. Él reina sobre todo lo que pasa en esta vida y en la venidera.

Efesios 1:20-23 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

22y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

El reina sobre todas las cosas, y el es la cabeza de la iglesia. Nosotros somos su cuerpo. Tenemos por lo tanto un lugar privilegiado al ejercer dominio sobre la creación por medio de Él. Para su gloria y su propósito eterno.

III. LA PLENITUD DE CRISTO QUE LLENA TODO (VR. 10 b)

por encima de todos los cielos para llenarlo todo

No es solo que Cristo subió y ya. Sino que pasó de lo más bajo de lo bajo. A lo mas alto de lo alto. En la Biblia se habla de tres cielos:

El cielo visible (ouranos), el cielo sideral (meso-ouranos) que es donde están los planetas y las estrellas. Y el cielo espiritual (hyper-ouranos), también llamado el cielo de los cielos. Que es el lugar de habitación de Dios.

Según los científicos el universo observable tiene un diámetro de 94 billones de años luz. Es decir, lo que podemos ver como universo en base a la distancia que viaja la luz. Pero el universo real, lo que no podemos ver, puede ser 250 veces más grande que eso. Desconozco realmente de dónde sacan esos datos. Creo que nos quedamos limitados por el pensamiento. Pero asumiendo que tiene razón, piense en que numero seria ese. Aun así 250 veces mas que 94 billones de años luz es una cifra inimaginable. Si ese fuera el caso, Cristo llena todo eso.

No nos alcanzaría la eternidad para poderlo conocer todo. Sabemos que es mucho mas grande que cualquier calculo humano.

Cristo, nos dice Pablo en Efesios, que ascendió por encima de los cielos para llenarlo todo.

A. Significado de la plenitud.

¿Qué significa esta plenitud? Que Cristo llena todas las cosas con su presencia y su poder.

En Colosenses nos dice:

Col 1:19-20 por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, 20y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

B. Propósito de la plenitud.

El propósito de esa plenitud es manifestar su gloria y el poder en su creación y en su iglesia.

Juan 1:16 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

La plenitud de Cristo con su ascensión es manifestada para darnos su gracia. No nos debe nada. No somos merecedores de Él. Somos miserables e insignificantes. Pero Él toma de su plenitud para darnos gracia sobre gracia.

C. Importancia teológica.

La importancia teológica de esta plenitud es que si Cristo llena todo en todo, entonces ÉL es suficiente para satisfacer todas las necesidades espirituales de los creyentes.

Colosenses 1:15–20 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; 18y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

APLICACIONES.

¿Porque es importante esto para nosotros hoy?

Cuando estudiamos a profundidad la victoria de la Cruz por medio de su descenso, su ascenso y su plenitud esto nos conduce a:

Confiar en que Cristo reina sobre el pecado, la muerte y satanás y por lo tanto nosotros, los que hemos puesto nuestra confianza en Él, abandonándonos en sus manos y renunciando a nuestra vida de pecado, podemos estar seguros de que somos de Él y estaremos con Él porque aún ahora Él intercede por nosotros delante del Padre.

Podemos **reconocer** la profunda humildad y amor de Dios al hacerse hombre para redimirnos.

Esto **fortalece** aun más nuestra fe sabiendo que Cristo se identifica plenamente con nuestra condición humana de sufrimiento y por lo tanto nos puede consolar en medio de nuestras tribulaciones. Pues ninguna de nuestras tribulaciones es comparable a la cruz.

Por tanto, podemos **imitar** su ejemplo de humillación, viviendo una vida de servicio y amor hacia él y nuestro prójimo y **someternos** a su gobierno divino en todas las áreas de su vida.

Gracias a las victorias de la cruz podemos ser inspirados a buscar su presencia y su poder en todas las circunstancias de la vida.

Podemos tener la certeza, gracias a la plenitud de Dios que habita en El, que El es suficiente para suplir todas nuestras necesidades espirituales y materiales.

Por lo cual, podemos depender totalmente de Él para encontrar satisfacción y plenitud gracias a la nueva vida en él.

Las victorias de la cruz son un don de su gracia. Recibimos ese don, por medio de la Fe en Él para salvación de nuestras almas.

Si lo hacemos, no solamente participamos de Él en su descenso, sino también en su ascenso y en su plenitud. Pues el Dios que llena todas las cosas en todo lugar viene a habitar en nuestros hogares y necesitados corazones.

Si tu no has puesto tu fe en Él ¡No tienes nada! Solamente desesperanza, derrota y sufrimiento. Pensarás que el mundo se termina cuando mueres, pero la Biblia nos dice que recién comienza también para ti que NO has puesto tu confianza en Cristo. Pero a diferencia de los que, si hemos creído, tu eternidad es muy diferente. Pues será una eternidad de juicio y doloroso castigo.

No tiene que ser así. Cristo murió para que pudieras ser salvo de este destino. Ahora lo único que tienes que hacer es pedirle Fe para creer en El y arrepentirte de tus pecados para vivir para El. Esto no es algo que se logra con fuerza de voluntad. Es una obra exclusiva del Espíritu Santo. Si tu recibes ahora este mensaje. Pídele con todas tus fuerzas que El haga esa obra en tu vida. Y cuando el te conceda vivir para El, entonces tu también podrás experimentar las victorias de la cruz.

Oremos al Señor.